

# VERDADES

*Ch 78/53 M*



**Raoul Alfonso Gonsé**

## Se Cumplió Nuestro Pronóstico Sobre el Túnel

QUEDO inaugurado el túnel bajo el Al-  
mendares. La naturaleza, inclemente y  
caprichosa se empeñó en hacer befa de la  
técnica. Los cielos se abrieron y un torren-  
cial aguacero hizo que el túnel se inundara  
y que el tránsito tuviera que ser suspendido.

Está visto que más sabe el diablo por vie-  
jo que por diablo. De nada valen las previ-  
siones de desagüe que se hayan tomado al  
construir el túnel, que en verdad es una obra  
de la que puede enorgullecerse La Habana,  
si no va acompañado de una obra comple-  
mentaria de drenes de las calles 17, 15, 13 y  
11, paralelas a la hermosa vía. Cada vez que  
llueva sucederá lo mismo, como si la natu-  
raleza se empeñara en lanzar una sonora  
carcajada al esfuerzo de los hombres cuan-  
do es incompleto.

Nosotros lo previmos relatando el 18 de di-  
ciembre de 1951 en esta misma columna una  
anécdota que reproducimos:

### “¿DONDE CONSTRUYEN EL SUBMARINO?”

“El domingo nos detuvimos a contemplar las  
obras del que ha de ser famoso túnel que comuni-  
cará La Habana con Marianao.

“Nos bajamos del automóvil en la calle Línea

del Vedado y escuchamos los comentarios de los  
curiosos por allí estacionados.

“—¿Dónde construyen el submarino?— pre-  
guntó uno.

“—¿Qué submarino?—inquirimos nosotros.

“—El que va a ser necesario para pasar por el  
túnel los días de fuertes aguaceros. ¿No sabe us-  
ted que esta parte de la calle Línea se inunda  
completamente por las aguas que descienden des-  
de la calle 23? For algún lado tendrán que entrar  
los vehículos en el túnel y por ahí se meterá el  
agua. El único remedio está en construir drenes  
en la parte alta del Vedado que impidan la caída  
de las aguas por la gran diferencia de niveles.

“Comprendimos que el festivo ciudadano tenía  
razón, pero creemos que los ingenieros de la Comi-  
sión de Fomento habrán tenido en cuenta la ob-  
servación que se nos hizo.

“Lo del túnel, que ya ha dado motivos de hi-  
laridad, terminará en carcajadas sonoras si no se  
han tomado las precauciones técnicas para evitar  
lo que con tanta sencillez y agudeza apuntaba el  
anónimo ciudadano”.

Nuestra mención al problema no fué es-  
cuchada y ahora los “técnicos” tienen que  
aguantar que toda la ciudadanía lance la  
carcajada sonora, acaso acompañada de al-  
guna que otra trompetilla criolla.

*M, at 28/53*